Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 26 (1999)
Heft: 6

Artikel: Bödmeren, la selva en las montañas de Schwyz : fuerte, bella y llena de secretos

Autor: Baumann, Alice

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-909075

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 13.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Bödmeren, la selva en las montañas de Schwyz

Fuerte, bella y llena de secretos

Por cultivada que Suiza aparente ser, también tiene tesoros naturales en su territorio. Un buen ejemplo es el bosque de Bödmeren.

Si realmente hay gnomos y hadas, con seguridad viven en el bosque de Bödmeren. Llegué a esta conclusión cuando era niña y pienso que ni siquiera los reconocimientos fundados de los científicos lograrán que cambie de parecer.

Alice Baumann

El bosque de Bödmeren es una selva plena de luz y penumbra, llena de colores y formas. Sus abetos son esbeltos, fuertes y lindos. Sus coronas angostas en muchos sitios dejan pasar la luz hasta el suelo. Al caminar se le hunden a uno los pies en el musgo encantado. Los recovecos blandos invitan a dormir. Los remolinos pétreos relatan el retiro de los glaciares a fines de la última época glacial. El agua aparece burbujeante y vuelve a desaparecer sin que se sepa a donde va a parar. El aire es límpido y fresco.

Siempre hay que volver a salvar obstáculos, porque hay ramas caídas por doquier que parecen un gigante juego de Mikado. Pero también son los hoyos de hasta 80 metros de profundidad y las hendiduras en el karst, los que protegen a esta selva de abetos (que ya tiene 10 mil años) del ser humano y de los animales. Porque caminar sobre ellos es tedioso y peligroso. Las rodillas chochan con rocas filudas o redondas y los árboles se aferran en las grietas, nervaduras y fisuras. La selva más grande de los Alpes queda encima del sistema de cavernas Hölloch en el fondo del valle Muotatal.

Los biólogos, ornitólogos y geólogos descubrieron el bosque de Bödmeren (que irradia vitalidad y fuerza) hace sólo 40 años. Se quedaron fascinados ante este laboratorio natural y se asombraron ante lo salvaje y virgen de este bosque, que jamás ha sido explotado porque sólo tiene una superficie penetrable muy pequeña. La única excepción fueron algunos artesanos locales dedicados a hacer ripias que cortaban la madera en el sitio y luego la sacaban cargándola en sus espaldas.

Como la naturaleza conquistó la roca calcina muy despacio y la selva se demoró milenios para crecer, hay varios estados de vegetación simultáneamente. Los científicos leen esto como si fuera un libro abierto. De tal modo que el bosque de Bödmeren es un monumento europeo natural y cultural de alto valor científico.

Pero este no es el punto. Al caminar por el bosque de Bödmeren se ve lo estupendos que eran los paisajes y los bosques de los Alpes antes de que el ser humano los poblara. Al tocar las largas barbas de los abetos que tienen 400 años, se sospecha lo duras que son las leyes para vivir y sobrevivir en el arduo clima de las montañas. El verano es corto y caliente y el invierno largo y helado, aquí sólo sobreviven los árboles, las flores, los hongos y los animales robustos.

Como huésped del bosque de Bödmeren y de sus gnomos y hadas se goza de la dignidad y del silencio de esta región prealpina llena de romanticismo. Se piensa con respeto en el río Muota que corre en el fondo del valle y se mira fascinado los Silberen, que son un imponente desierto rocoso, cuya belleza y originalidad hacen que uno se sienta ínfimo pero dichoso. ■

Estas son las selvas alpinas

Según la revista «Neujahrsblatt der Naturforschenden Gesellschaft Schaffhausen» (Nº 51/1999) las siguientes son nuestras selvas:

- *Derborence VS: selva de coníferas cuyos diámetros alcanzan metros, ubicada al sur del macizo Diablerets en el Valais y protegida totalmente. Su superficie es de unas 22 ha (hectáreas) en la falda de una montaña que queda de 1400 a 1700 m.s.n.m.*
- *Scatlé GR: selva montañera ubicada arriba de Brigels en el valle delantero del Rin en Graubünden, sobre las ruinas de un derrumbe antiguo. Superficie 9.13 ha entre 1580 y 2015 m.s.n.m.*
- *Bödmeren SZ: ubicada en el fondo del valle Muotatal en el cantón de Schwyz sobre rocas de cal muy hendidas entre 1400 y 1650 m.s.n.m. Su superficie es de 600 ha, de las cuales 70 están protegidas. Esta selva de abetos es la más grande de los Alpes (ver artículo).*
- *Seldenhalde SH: reserva de praderas y selva en la Wutach bei Schleitheim en el cantón de Schaffhausen, su superficie mide 10 ha.*

Según los de la Oficina Federal de Ambiente, Bosques y Paisajes (BUWAL) y de la asociación ecológica Pro Natura el bosque de Aletsch en el límite forestal superior del Valais, la Combe-Grède en el Jura bernés y el parque nacional suizo en Graubünden también cuentan como zonas selváticas protegidas. En el territorio nacional suizo hay 88 bosques protegidos con una superficie total de 8500 ha. Las otras 74 zonas semiprotegidas tienen una superficie adicional de 4100 ha. Las zonas protegidas totalmente tienen una superficie de 6700 ha. ***AB***

(Foto: Ernst Scagnet)

Bödmeren es la selva de abetos rojos más antigua de los Alpes.